

Título: ¿Jóvenes emprendedores: alternativa o estrategia capitalista de inserción en el mercado?

Mesa N° 2: Coord. Mg. Silvina Galetto; Ing. Alberto Pérez; Lic. Luciano Perotti (FCEJS- UNSL)

Autora: Mg. Silvina Galetto. Docente e investigadora FCEJS- UNSL, silvigaletto@gmail.com

Palabras claves: juventudes- emprendedurismo- estrategia capitalista

Resumen

Los y las jóvenes son un segmento de la población que generalmente se define por características etarias. Sin embargo la perspectiva de los estudios culturales ha logrado superar ampliamente esta visión al considerarla como una categoría que se construye culturalmente en relación a factores múltiples donde la edad es uno más de ellos. Definir a los y las jóvenes desde una perspectiva sociocultural implica superar los límites biológicos como la edad y no presuponer la juventud como una categoría homogénea que responde a una sola variable de identificación. Incluir aspectos cronológicos, familiares, culturales, psicosociales, institucionales y, principalmente la lógica de construcción de las diferencias etarias al interior de una determinada sociedad, constituyen requisitos indispensables en el análisis de las relaciones entre juventud e identidad.

En la actualidad, hacia fines de la primer década del siglo XXI, se ha visibilizado un claro rompimiento con la apatía o desinterés por la actividad política demostrada por buena parte de la ciudadanía desde fines de la década del 80. Este volver a la escena de lo político responde, en cierto modo, a los vaivenes de una política local que ha resignificado elementos del contexto local y latinoamericano, que han posibilitado la construcción de un escenario que supera la visión instalada desde la década de los '90, donde la apuesta por un modelo neoliberal y la corrupción generalizada socavaron las preocupaciones políticas colectivas del común de la sociedad. Por lo que es posible decir que el modelo de ciudadano se configura de acuerdo a un modelo sociocultural, con amplia primacía del mercado, pero también con una fuerte presencia del Estado, las corporaciones multinacionales, los medios de comunicación, los organismos internacionales, etc., que construye un tipo de agente social que tiene una mirada compleja y no unívoca sobre la realidad que lo rodea. La crisis del 2001 en Argentina pone en evidencia la ruptura/quiebre de este imaginario, ya que el escenario es de alta conflictividad social, conjuntamente con indicadores de aumento de la pobreza, el desempleo y la disminución en la calidad de vida de miles de personas, haciendo necesario problematizar las funciones que había asumido el Estado y revisar el modelo de política social. En este contexto es donde se configuran las luchas de los "novísimos movimientos sociales" y voy a destacar la organización de jóvenes alrededor de las tendencias de la economía social, como una forma de posicionarse de otra manera frente a la inestabilidad y precariedad laboral que los caracteriza desde hace varias décadas.

La juventud como objeto de análisis/estudio.

Para realizar un correcto análisis sobre el objeto teórico de estudio de la juventud, se debe exponer la historia de esta desde diferentes perspectivas, así como las distintas teorías que intentaron aproximarse al hecho social de la juventud y al tratamiento que ésta recibía por parte de ellas.

Para ello Souto (2007) recomienda hacer un recorrido escrupuloso de las experiencias por las que transitó la juventud para su nacimiento y consolidación como un grupo social, y analizar de qué manera el concepto de jóvenes ha ido cambiando a lo largo de la humanidad.

Ha habido siempre individuos adolescentes en el sentido biológico del término y desde tiempos inmemoriales se ha hablado de juventud: se puede rastrear la existencia de grupos de jóvenes por consideraciones de edad desde las sociedades primitivas a las primeras civilizaciones de la Antigüedad, como Grecia y Roma, o analizar la existencia de ideas o modelos sobre las “edades del hombre” desde el Bajo Imperio Romano. Se ha destacado también el papel de los jóvenes por consideraciones de edad en diferentes procesos históricos, desde la revolución francesa a la revolución de 1848 en Austria, pero se tiende a considerar que la juventud, como grupo social definido, no cobró importancia hasta la modernidad. (Souto, 2007, pp. 171-172)

Sin embargo la juventud hubiera sido un desperdicio irremediable para la supervivencia de la sociedad si se hubiera aceptado tal y como la percibió la modernización.

A su vez la modernización implantó cierta independencia de la juventud con relación al acceso de casa o a un mercado de consumo, un estilo de vida propio o una deliberación matrimonial de manera independiente de la riqueza o de las propiedades, al igual que admitió la instauración de espacios para los jóvenes en los núcleos urbanos (Souto, 2007).

El proceso de conformación de la juventud como grupo social definido se inició en Europa entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Aunque algunos investigadores destacan la importancia del factor demográfico, fueron más importantes las consecuencias de los cambios producidos por la modernización económica, social y política, y el desarrollo del Estado moderno, que creó toda una serie de instituciones y reglamentaciones que sí, por una parte, aumentaron el periodo de dependencia de los jóvenes por consideraciones de edad, por otra, les dieron un perfil característico y facilitaron tanto su organización como su actuación de forma independiente. (Souto, 2007, p. 173)

Así mismo, tanto la modernización, como el adolescente y el joven, están aventurados a una aglomeración de influencias competitivas a los modelos de socialización dentro del núcleo familiar y de la comunidad local, que eran estrictamente equivalentes, dando lugar a una serie de actitudes, normas, ideas y expectativas.

Entre los factores que favorecieron el desarrollo de la juventud como un grupo de edad claramente definido destacan la regulación del acceso al mercado laboral y de las condiciones de trabajo de niños y adolescentes; el establecimiento de un periodo de educación obligatoria que se fue ampliando con el paso del tiempo y que se hizo cada vez más importante para asegurar el acceso al trabajo y el mantenimiento del estatus social; la creación de “ejércitos nacionales” a través del servicio militar obligatorio; o la regulación del derecho de voto. (Souto, 2007, p. 173)

En fin, los jóvenes nunca se han formado como un todo homogéneo o equilibrado, en cambio, estos han reflejado que en la sociedad existen divisiones económicas, sociales, políticas y culturales. En las distintas clases sociales de la humanidad el proceso de la ampliación de la edad de dependencia tuvo diferentes ritmos, iniciándose entre las clases altas y medias, pero la idea de la adolescencia no se aplicó por igual a las muchachas y muchachos de la clase obrera.

Cómo pensar las juventudes en el marco del emprendedurismo

Los y las jóvenes son un segmento de la población que generalmente se define por características etarias. Sin embargo la perspectiva de los estudios culturales ha logrado superar ampliamente esta visión al considerarla como una categoría que se construye culturalmente en relación a factores múltiples

donde la edad es uno más de ellos. Definir a los y las jóvenes desde una perspectiva sociocultural implica superar los límites biológicos como la edad y no presuponer la juventud como una categoría homogénea que responde a una sola variable de identificación. Incluir aspectos cronológicos, familiares, culturales, psicosociales, institucionales y, principalmente la lógica de construcción de las diferencias etarias al interior de una determinada sociedad, constituyen requisitos indispensables en el análisis de las relaciones entre juventud e identidad.

En la actualidad, hacía fines de la primer década del siglo XXI, se ha visibilizado un claro rompimiento con la apatía o desinterés por la actividad política demostrada por buena parte de la ciudadanía desde fines de la década del 80. Este volver a la escena de lo político responde, en cierto modo, a los vaivenes de una política local que ha resignificado elementos del contexto local y latinoamericano, que han posibilitado la construcción de un escenario que supera la visión instalada desde la década de los '90, donde la apuesta por un modelo neoliberal y la corrupción generalizada socavaron las preocupaciones políticas colectivas del común de la sociedad. Por lo que es posible decir que el modelo de ciudadano se configura de acuerdo a un modelo socio- cultural, con amplia primacía del mercado, pero también con una fuerte presencia del Estado, las corporaciones multinacionales, los medios de comunicación, los organismos internacionales, etc., que construye un tipo de agente social que tiene una mirada compleja y no unívoca sobre la realidad que lo rodea. La crisis del 2001 en Argentina pone en evidencia la ruptura/quiebre de este imaginario, ya que el escenario es de alta conflictividad social, conjuntamente con indicadores de aumento de la pobreza, el desempleo y la disminución en la calidad de vida de miles de personas, haciendo necesario problematizar las funciones que había asumido el Estado y revisar el modelo de política social. En este contexto es donde se configuran las luchas de los “*novísimos movimientos sociales*” y voy a destacar la organización de jóvenes alrededor de las tendencias de la economía social, como una forma de posicionarse de otra manera frente a la inestabilidad y precariedad laboral que los caracteriza desde hace varias décadas. La articulación de proyectos a partir de los principios de la economía social y del emprendedurismo es posible de ser asemejada a las características de los “*novísimos movimientos sociales*”: (1) un énfasis en el globalismo y la transnacionalidad y su articulación con los contextos locales, recuperando fundamentalmente los vínculos de solidaridad e identidad colectiva de los trabajadores; (2) el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en particular el internet, siendo su principal herramienta de trabajo y articulación con otros; (3) la articulación de las demandas económicas y las basadas en la identidad, recuperando los valores y tradiciones de trabajo de otros tiempos pero con estrategias novedosas y de innovación constante; (4) el desarrollo de formas innovadoras de acción; (5) la creación de nuevas formas de organización fundamentalmente vinculado con el cooperativismo y formas más flexibles de trabajo y organización; y (6) la confluencia de diversas tradiciones y organizaciones bajo un marco común (Castells, 2001; della Porta y Tarrow, 2005; Feixa, Costa y Pallarés, 2002; Juris 2004a, 2005b, 2008a; Juris y Pleyers, 2009; Sommier, 2003) (En Feixa, p. 5)

Como dice Feixa, (p. 10):

Una de las principales características de los ‘novísimos movimientos sociales’ es precisamente la interacción entre diferentes generaciones de acción colectiva, así como diferentes generaciones de activistas individuales. Las demandas concretas y universales, los repertorios de acción tradicionales e innovadores, los temas viejos y las nuevas propuestas están alineadas bajo paraguas comunes en una forma multidimensional, fractal. Las demandas de los movimientos sociales ‘viejos’, ‘nuevos’ y ‘novísimos’, están interrelacionadas, como lo están sus formas de acción.

Siguiendo lo postulado por La Serna (2010) desde la modernidad el trabajo ha sido un elemento que sirve para reflejar las transformaciones en lo político, lo social y lo cultural de una época. Evidenciando también el acceso y los cambios en el plano del acceso y reconocimiento de derechos, pero fundamentalmente en las *“modalidades de interpretación individual y social sobre la realidad”* (La Serna, 2010, p. 11). En el entrelazado de las instituciones y el mundo del trabajo se producen subjetividades que promueven prácticas, creencias y representaciones que reproducen y sostienen un orden social determinado. Para La Serna (2010) el modelo de trabajo salariado mutó en la Argentina en la década del noventa, implicando cambios en la vida de los sujetos trabajadores que penetraron sus identidades constituidas para transformarse en nuevas identidades laborales. El proceso de interpretación y construcción de significado tiene lugar en un contexto social que -de modo análogo a un sistema abierto- se caracteriza por el dinamismo y la búsqueda constante del equilibrio. Por consiguiente, la interpretación no implica la utilización de significados preexistentes sino que se trata de un proceso creativo y constitutivo a través del cual el significado se convierte en el fundamento para la continuidad de la acción social. El orden simbólico es un nivel fundante de la estructura social ya que implica una suerte de consenso alrededor del cual se asigna sentido y una valoración subjetiva al espacio social y a las prácticas que en él se llevan a cabo. Concibiendo a la ideología de este modo, el estudio de los jóvenes se aborda desde los sentidos que estos les asignan a las prácticas.

De esta manera el mundo del trabajo ha tenido una nueva vuelta al escenario público- político. Desde la resignificación de los valores tradicionales, pero con una toma por parte de nuevas generaciones de las banderas clásicas, con sentidos diferentes. En las dos décadas anteriores, el mundo ha sido testigo del surgimiento y consolidación de un nuevo ciclo de acción colectiva, marcado por nuevas luchas y repertorios de resistencia, por nuevos contextos de participación, y por nuevas formas de organización (Feixa, P. 3)

Estructura socioeconómica de la Provincia de San Luis

Los procesos económicos como los sociales producen potenciales efectos territoriales. Y cada territorio es afectado por dichos procesos de una manera específica e individual, dependiendo de su historia productiva y en consecuencia de las prácticas y destrezas de los agentes sociales que se involucren en la gestión de los cambios.

Aunque estas transformaciones se enmarcan en cada territorio dependiendo de sus respuestas, en algunos casos sólo es posible comprenderlas si se tienen en cuenta las características distintivas del territorio.

En el caso de la provincia argentina de San Luis, la producción del territorio estuvo sellada por las últimas dos décadas *“por las transformaciones que ocurrieron a partir de la puesta en marcha de los planes nacionales de promoción industrial, que afectaron a todas las dimensiones de la vida social”* (Bussetti, 2007, p. 33). Cambiando no solo la producción de la provincia, sino también los procedimientos individuales y familiares que determinan el nivel y las fluctuaciones de la dinámica demográfica.

A mediados de la década de 1990, al llegar a su fin los beneficios promocionales, una serie de políticas públicas encaminadas a la búsqueda de otros perfiles productivos generaron sus respectivos impactos sobre la organización territorial. Analizando estos procesos se toma especialmente en cuenta que las transformaciones en el empleo y el territorio se impactan mutuamente. Vale decir: las transformaciones

en la competitividad territorial se expresan en problemas de empleo y en el mercado de trabajo, y los cambios en el empleo generan fuertes cambios en la perspectiva de un área territorial. (Bussetti, 2007, pp. 33-34)

En la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales en Argentina, se realizó el examen de algunos aspectos de la situación laboral, haciendo hincapié en el desempleo juvenil. El mero hecho de analizarse ya constituye un avance en sí, al tratar de identificar cuáles son los principales problemas que enfrentan en el mercado y sus proyecciones sobre el espacio de la integración social.

Para muchos jóvenes el empleo es visto como un símbolo de la mayoría de edad, a la vez que representa la transición a la vida adulta. No obstante, la falta de empleo es un problema que afecta a los jóvenes ya que al compararse con los adultos, estos se ven expuestos a mayores incertidumbres económicas y sociales (Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, s.f).

San Luis como provincia.

San Luis como provincia se encuentra ubicada en el centro del país argentino. Forma parte de la región de Cuyo y limita al sur con La Pampa; al norte con La Rioja; al este con Córdoba y al oeste con Mendoza. San Luis está dividida en 9 departamentos, hallándose en dos de ellos las ciudades más importantes de la provincia, una es la ciudad capital en el Departamento Pueyrredón y la otra es Villa Mercedes en el departamento Pedernera. En los restantes departamentos se encuentran las otras localidades importantes contando entre 5000 y 20.000 habitantes (Castro, 2012).

Por su ubicación geográfica y condiciones climáticas está incorporada a la pampa semiárida y ofrece características socio- económico y culturales particulares. Tiene en su totalidad una población, de acuerdo a los datos del último Censo Nacional (INDEC 2010), de 432.310 habitantes que implica el 1,01 % del total de la población del país, concentrada mayoritariamente en dos ciudades: la capital y Villa Mercedes. El resto de la población se encuentra dispersa en pueblos pequeños concentrados en el norte y oeste del territorio provincial.

No obstante, esta provincia presenta un difícil y lento crecimiento poblacional, incluso desde que se fundó la ciudad y desde que surgieron las poblaciones. Según censos de siglos anteriores se manifestó un crecimiento moderado en los años 1895, 1914 y 1947, pero ya en los Censos de los años 1960 y 1970 se manifiesta un infranqueable descenso poblacional, motivado por la búsqueda de empleo, pues emigración hacia otras provincias, pero sobre todo hacia Buenos Aires.

Sin embargo, en los años 80 la población comienza a recuperarse lentamente por las políticas de crecimiento industrial y de viviendas, convirtiendo la provincia en un centro interesante, incluso para los habitantes de otras provincias.

A este comportamiento poblacional, se debe agregar que en sus inicios la población sanluiseña se concentraba en las localidades del norte de la provincia y que posteriormente, a partir de la mejora del sistema de transporte nacional se afirmó el crecimiento de Villa Mercedes y de San Luis como los principales centros urbanos de la provincia. En el análisis comparativo de la provincia de San Luis con

el total del país se observa que, el país tuvo un explosivo crecimiento de población, reflejado en los primeros Censos, producto de la alta tasa de inmigración de extranjeros, pero cuando este fenómeno disminuyó, comenzó a mostrar un descenso en el crecimiento. (Dirección Provincial de Estadísticas y Censos, 2010, p. 15).

En la actualidad la Provincia de San Luis presenta los siguientes indicadores de estructura demográfica, los cuales fueron obtenidos a partir de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (DPEC, 2010):

- Población: 432.310 habitantes
- Densidad de: 5,6 hab./km²
- Participación del total de población en el total país: 1,1
- Población por sexo: 49,4% varones y 50,6% mujeres
- Edad media de la población: 31,7 años
- Crecimiento relativo de la población: 17,5
- Tasa de crecimiento anual media intercensos 2001a 2010: 18,2 x c/1000 hab.
- Composición de la población x grupo de edad en (%): (0-14) 27,9%, (15-64) 63,4% y (65 y más) 8,7%.
- Índice de juventud: 24,5% y de vejez: 8,7%
- Índice de envejecimiento: 31,3%
- Índice de reemplazo: 320,0%
- Índice de recambio de la población activa: 41,3%
- Índice de dependencia potencial: 57,7%
- Índice de dependencia de jóvenes: 44,0%
- Índice de dependencia de adultos mayores: 13,7%
- Índice de masculinidad: 97,5 varones x c/100 mujeres

En estos datos están contenidos los análisis de la estructura de la población, así como su distribución por tamaño, sexo y edad. Dicha estructura es la que tiene más autoridad sobre la natalidad, la mortalidad, los movimientos migratorios, y el crecimiento real de la población. A parte de influir demográfico, social y económico, también lo hace en el mercado laboral, en los servicios sociales, y en el consumo.

Su conocimiento facilita la realización de una planificación eficaz del desarrollo de una población y el reparto de los recursos por parte de su gobierno. Los datos registrados sobre la población, superficie y

densidad, en dicho censo (2010) significa que en cada km² viven alrededor de 5 personas en promedio, siendo histórica para el país esta baja densidad de población (DPEC, 2010).

Los cambios observados en la estructura demográfica de la población se traducen a su vez en la evolución del índice de masculinidad sobre el total de la población, que afecta directamente el número de nacimientos, defunciones y uniones conyugales. (...) El número de varones es menor por la diferencia por sexo en la mortalidad, las tasas de mortalidad masculinas (tasa bruta de mortalidad, tasa de mortalidad infantil, tasa de accidentes de transporte, tasa de suicidios, etc.) son mayores en todas las edades, tanto por factores biológicos como socioambientales, por ser éstos víctimas en mayor proporción de hechos violentos y accidentes. (DPEC, 2010, p. 24)

En la pirámide de población (Gráfico 2) construida a partir de los datos del Censo Poblacional (2010) se muestra el resultado de la dinámica de la población, donde se puede ver que San Luis ha avanzado hacia una pirámide de población de transformación según el Censo, representando una disminución en la natalidad y un aumento de la población mayor de 65 años. Concentrándose el mayor número de población entre los 5 y 20 años.

Estructura y situación socioeconómica de la Provincia de San Luis.

La estructura ocupacional de la provincia en cuestión está relacionada fuertemente con las leyes de promoción industrial. Determinando que el “paraguas” forjado por las mercedes fiscales a las industrias, fijara que en los inicios los años 90 “*el empleo en el sector secundario de la economía rondara el 50% de los ocupados*” (Páez y Bussetti, 2005, p. 1). Aunque a partir del año 1991 se coteja una importante caída es este sector, provocando el aumento de los ocupados en el sector terciario de la economía. Como puede verse en el Gráfico 3, a finales de los años analizados el sector secundario de la economía apenas alcanza una ocupación del 16,4%, mientras que el sector terciario llega al 81,4%.

Deduciendo de su análisis que el hecho de que al sector terciario de la economía le pertenezca el 80% de los empleados, significa que las condiciones de la ocupación cambian de manera notable. Implicando esto en la pérdida de empleos formales y estables, y siendo reemplazados por empleos precarios e inestables en el sector terciario.

A pesar de que el empleo en el sector público se redujo como consecuencia de los procesos de privatización y achicamiento del Estado, en esta provincia la ocupación en el sector público da cuenta más del 30% de los puestos de trabajo. El análisis de la distribución de los ocupados según carácter y calificación laboral muestra rasgos que podrían indicar una tendencia hacia la segmentación laboral. En los últimos años, las mayores tasas de crecimiento corresponden a las ocupaciones en funciones directivas y de apoyo tecnológico. Pero, al mismo tiempo, (...) el mayor aumento en el número de empleos se sitúa en puestos no calificados. (Páez y Bussetti, 2005, pp. 1-2)

En relación a las condiciones de empleo sostienen Paez, Bussetti y Olguín (2002):

En lo que hace al panorama de la ocupación en San Luis, si bien la tasa de desocupación se ha mantenido por debajo de los valores que corresponden al total del país, el nivel de desocupación ha crecido a un ritmo dos veces mayor que el nacional entre 1999 y 2001. Por otra parte y para el mismo período, mientras la tasa nacional de subocupación se ha mantenido prácticamente estable, la correspondiente a la provincia de San Luis ha crecido a un ritmo nueve veces mayor. (p. 3)

La distribución del empleo por sectores, a partir del proceso de desindustrialización, se convirtió en el eje de numerosas investigaciones. En el caso de Argentina, esta distribución se ha desequilibrado, aumentando en los servicios y actividades terciarias, pero perdiendo en la industria y la construcción. A la vez que las continuas crisis se han volcado más intensa y despiadadamente contra la competencia de las empresas en un escenario cada vez más reducido. Por lo que ha sido necesario racionalizar la fuerza de trabajo, o sea, reducir el personal al mínimo indispensable, disminuir sus costos salariales, fortalecer la disciplina de trabajo, incrementar la productividad e intensificar el trabajo (Neffa, 2002).

Por otro lado, desde los inicios de la gestión de Alberto Rodríguez Súa en el año 2003, se ha caracterizado por estar teñida de cierta estética vinculada fundamentalmente al espectáculo. La Provincia de San Luis ha sido pionera en la sanción y puesta en marcha de dos industrias culturales que cuentan con el aval y la promoción institucional: el cine y la música. Desde las leyes de promoción para estas dos manifestaciones artísticas se ha generado un motor que impulsa las estructuras y el modo de hacer política.

Desde el cine y el fomento a la mano de obra local, las fiestas populares que implican millones de pesos destinados al entretenimiento, la generación de espacios abiertos de manifestación artística (plazas, espacios verdes, predios de ferrocarriles) la política provincial se ve atravesada de una estetización y cultura de la imagen y el consumo cada vez más fuerte y más disciplinador de cuerpos dóciles. La aparición de grupos teatrales, de artesanos, de músicos, desde el cuerpo de ciudadanos que se desempeñan dentro del Plan de inclusión Social ha posibilitado incorporar una dimensión popular de arte y también de la manifestación artística como elemento integrador, inclusivo para el agente social.

Las estructuras políticas en la provincia de San Luis son marcadamente hegemónicas. El Partido Justicialista se encuentra en el poder desde el año 1983, con la vuelta a la democracia, estando el gobierno en manos de la familia Rodríguez Súa, que tiene además en su propiedad el único medio de comunicación masivo y de alcance provincial: El diario de la república; cuya directora actual es la hija mayor del ex gobernador Adolfo Rodríguez Saa.

Además cuentan con el apoyo del canal de televisión estatal, cuya programación, propaganda y discurso son funcionales al gobierno provincial.

Citando nuevamente a Berehnd dice:

En San Luis, miembros del Rodríguez Saá la familia han estado implicados en la política provincial durante varias décadas. Un final mira los nombres que estaban en cargos nacionales superiores ya que los años 1860 muestran que había casi siempre un miembro de la familia en posiciones de alto rango, aún cuando los partidos políticos que estaban en el poder fueran no siempre los mismos... San Luis ha sido gobernado por el Rodríguez Saá hermanos desde 1983, con un breve interludio en 2002, después de que Adolfo Rodríguez Saá dimitió como el gobernador para hacerse el presidente de Argentina por siete días. Pero la Familia Rodríguez Saá no apareció sobre la escena política de San Luis después de la transición a la democracia y puede ser remontada atrás a las guerras de independencia del siglo XIX, en el cual el nombre de su antepasado Juan Saá resuena enormemente. Los miembros de su familia calculan prominente entre los fundadores del Unión Cívica al Radical en el tardío siglo XIX y en el Partido liberal

Desempleo juvenil.

Como bien se plantea en la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales (s.f), en las diversas bibliografías sobre los mercados laborales, ha sido tratado el tema del desempleo juvenil, aunque no siempre se han referido a las mismas preocupaciones teóricas, políticas y sociales.

Una de las formulaciones al respecto, es la que centra toda su atención en los problemas entre la oferta y la demanda de trabajo, señalando el escaso ajuste en los sistemas de educación y capacitación que demandan las empresas, expresando las mismas que los jóvenes no tienen la preparación adecuada para el trabajo. Arrojando este análisis que el problema del desempleo juvenil tiende a ser admitido por términos de barreras que limitan su “entrada al empleo”.

Resumiendo así Páez y Bussetti (2005) los principales problemas a los que se enfrentan los jóvenes en el Diagnóstico del desempleo juvenil en Argentina:

- Los jóvenes sufren mayor incertidumbre económica y social, expresándose en una mayor vulnerabilidad al desempleo. La probabilidad de los jóvenes de estar desempleados es 3 veces mayor que la de los adultos.
- El desempleo juvenil se concentra en los grupos sociales más vulnerables: entre los jóvenes son las mujeres y los menos educados los más afectados por el desempleo. A su vez, la mayor parte de los jóvenes desempleados provienen de hogares de escasos recursos, muchos de los cuales se encuentran en situación de pobreza.
- La temprana e inestable inserción en el mundo del trabajo constituye el principal determinante del desempleo juvenil. Las trayectorias laborales hacia el desempleo son comparativamente más frecuentes entre los jóvenes, ya sea por la pérdida del empleo o por la incorporación al mercado de trabajo desde situaciones de inactividad.
- Se identifican tres grupos de jóvenes sin empleo cuya situación socio-laboral requiere atención prioritaria en materia de política social y de empleo. Ellos son:

a) los adolescentes desempleados que no estudian (154 mil personas).

b) los jóvenes desempleados con responsabilidades familiares (69 mil personas).

c) los adolescentes que no trabajan, no buscan trabajo ni estudian (320 mil personas).

También es importante analizar el desempleo juvenil de acuerdo con la situación económica de los hogares, para así poder demostrar la relación entre el desempleo y la estratificación social. Destacándose que aproximadamente la mitad de los jóvenes desempleados proviene de los hogares con menos recursos. Si se relaciona con el desempleo de los adultos de bajos recursos, la representación en el desempleo juvenil es superior.

Teniendo en cuenta este diagnóstico cabe preguntarse por qué los jóvenes evidencian en comparación con los adultos mayores tasas de desempleo independientemente de atributos tales como el sexo, el nivel de educación, la asistencia escolar, la posición en el hogar y el estrato social de pertenencia. De acuerdo con lo señalado, pueden esquematizarse dos interpretaciones principales, no necesariamente contrapuestas. Por un lado, aquellas visiones que tienden a explicar el desempleo juvenil en términos de una falta de adecuación entre las características de la oferta y la demanda de trabajo, (...). Por el otro,

aquellas visiones que tienden a explicarlo a partir del reconocimiento de los fenómenos asociados a la “entrada al desempleo”, como resultado de la pérdida de empleo y de la incorporación al mercado de trabajo. (Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, s.f, p. 189)

En síntesis, el desempleo juvenil no parece estar explicado de manera suficiente por problemas a la “entrada al empleo”, con lo que estaría más afín a los flujos de “entrada al desempleo”. A lo que una interpretación digna del desempleo juvenil es la que se centra en el examen de los procesos que alimentan el ingreso de las personas al desempleo.

Sin embargo, en los jóvenes la inserción laboral tiende a ser más insegura, contribuyendo a aumentar sus perspectivas de “entrada al desempleo”. Por lo que el elevado desempleo juvenil se encuentra primordialmente explicado por oleadas de entrada más marcadas, siendo la temprana e inestable inserción laboral el factor determinante de la dinámica del desempleo juvenil.

Programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses PNEJS

Este es un Programa de Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses que surgió a finales del año 2011, para el desarrollo, fomento, perfeccionamiento e inversión del emprendedorismo entre la población joven de la Provincia de San Luis. Persiguiendo dos objetivos claros desde sus cimientos, el primero es la formación de los jóvenes sanluisenses como empresarios y el segundo la creación de nuevas empresas.

Antes de que se creara el Programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses (PNEJS), en la provincia se desplegaron iniciativas para esparcir y promover el emprendedorismo. Esta actividad fue impulsada por el sector público de la Provincia en cuestión, teniendo sus antecedentes en el Programa fundado por el Senador de la Nación Argentina Dr. Adolfo Rodríguez Saa, dicho programa fue “Nuevas Empresas para una Nueva Provincia”. El actual Programa (ver Figura 1) tiene como objetivos:

- Incluir a jóvenes con talento y aptitudes empresarias al sistema productivo, comercial y de servicios de la provincia mediante la capacitación y el entrenamiento.
- Estimular la inversión y la generación de nuevos puestos de trabajo.
- Sumar la mayor cantidad posible de jóvenes.
- Fortalecer el tejido productivo y social de toda la provincia.
- Impulsar el desarrollo de nuevos negocios, creación de empresas.
- Fomentar la cultura emprendedora.
- Promocionar la competitividad.

Según el Ministerio de Inclusión Social “todos somos emprendedores, dado que la detección de una necesidad o una oportunidad nos lleva a cuestionarnos en algún momento la idea de emprender” (Gobierno de la Provincia de San Luis, 2014, p. 29).

El emprendedor será lo que sea capaz de soñar y llegará tan lejos como llegue el alcance de sus deseos. En la actualidad existen varios medios para lograr ser un verdadero emprendedor, pero a veces es la falta

de conocimiento, la falta de compromiso o la baja resistencia a la frustración lo que impide su concreción. Sin embargo también se debe considerar que la motivación externa es fundamental para el logro de sus objetivos. (Gobierno de la Provincia de San Luis, 2014, p. 29)

Y así, en dependencia de los factores (sociales, culturales, económicos), existen pues, elementos que dificultan o facilitan hacer realidad la idea “pensada”. Aunque al final todo nace de la persona, de sus actitudes, de su historia, es el entorno quien determina su ejecución.

Lineamientos generales.

Para el proceso de formulación del proyecto de inversión del Programa de Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses se desarrollaran una secuencia de pasos o lineamientos teóricos (lógicos y cronológicos), dentro de los que tenemos el Estudio de Mercado, la Ingeniería del Proyecto, el Análisis económico financiero del proyecto de inversión, y la Asociación de la forma asociativa y organización del trabajo. La información de cada punto es primordial para avanzar. Si se saltara uno de estos se produciría un déficit en el análisis de factibilidad del proyecto, que es el objetivo central de aplicarlo.

Lo primero que sucede cuando se quiere comenzar una actividad económica y que se convierta en una empresa de éxito, es que se plantea en primer lugar una idea, a la que se le adiciona la posibilidad de formular un proyecto de inversión económica y productiva para llevar esa idea al mundo real, entonces toca profundizar en las siguientes interrogantes: ¿qué? ¿para quién? ¿cómo? ¿cuándo? ¿cuánto? y ¿dónde?, cuestiones que determinan la perspectiva del proyecto, o sea, transformar la idea proyecto en la joven empresa.

“A partir de la formación de los jóvenes por el Programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses, se plantean los siguientes objetivos particulares para cada uno de los grupos presentados” (Nuevas Empresas de Jóvenes SanLuisenses, 2013, p. 3):

- Que los jóvenes puedan resolver cuestiones vinculadas a la necesidad de alcanzar objetivos complejos relativos al funcionamiento de la futura empresa.
- Que los jóvenes puedan detectar los riesgos que se plantean en la formación de una empresa y durante toda su vida, como el de producir bienes que no sean requeridos por el mercado, o el de utilizar sistemas productivos que no alcancen los estándares de calidad o precio que el mercado requiere.
- Que los jóvenes tengan la posibilidad de minimizar el riesgo, al tener la posibilidad de formular los mismos de manera profunda, anticipando cuestiones que puedan condicionar a la empresa desde el ambiente externo y diseñando de antemano el funcionamiento interno de la misma.

Por lo tanto, el desarrollo del proyecto requiere que los jóvenes realicen un arduo trabajo de análisis y que plasmen sus hallazgos por escrito, ya que así se organiza la interacción entre los participantes del proyecto, además de ser un instrumento de ejecución y monitoreo de la empresa.

También es importante señalar que el Programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses plantea que cada proyecto debe estar inducido por tres o más constituyentes, o sea, asociativismo. Viéndolo como eje fundamental basado en la ayuda mutua y el esfuerzo propio. “El Asociativismo es una herramienta que permite potenciar las capacidades individuales y evolucionar hacia organizaciones que favorezcan el

desarrollo personal y del conjunto” (Nuevas Empresas de Jóvenes SanLuisenses, 2013, p. 5). Y por la experiencia del Programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses, se considera que una correcta elección de un “buen” grupo social es la clave fundamental para lograr los objetivos. O sea, es necesario saber valorar con quiénes nos reunimos y con qué objetivos lo hacemos.

Así mismo, es necesario cumplir con 6 etapas que tomarán 6 meses aproximadamente: 1) Presentación de Ideas; 2) Capacitación de jóvenes; 3) Formulación de proyectos; 4) Evaluación de proyectos, grupos, garantías y aprobación; 5) Otorgamiento de crédito y 6) Seguimiento (Gobierno Provincia de San Luis, s.f.).

El Estado ha sido por siempre el principal provisor de empleo en la provincia de San Luis, ya sea en la función pública como a través de los planes sociales de empleo o de asistencia. Tratándose fundamentalmente de una economía de carácter pre-industrial, y sobre todo en el aprovechamiento de los recursos naturales.

El modelo de “pleno empleo e inclusión social” lograron un nivel de popularidad que le proporcionó influencia nacional. La provincia de San Luis creció de un modo vertiginoso por el resultado de la política nacional en la industria.

Sin embargo, no hay dudas de que la acción del gobierno que más efectividad alcanzó fue el Plan de Inclusión Social (PIS) en el año 2003. Siendo el componente a través del cual la economía de la Provincia de San Luis alcanzó el pleno empleo, convirtiéndose en ejemplo para el país.

En cuanto al Programa de Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluisenses (PNEJS), se puede resumir que surgió por decisión del gobierno de la misma provincia Sanluisense, brindándole de este modo a los jóvenes de 18 a 35 años la ocasión de convertirse en empresarios, transformando sus ideas en nuevas empresas. Constituyendo además un aporte de gran trascendencia para la actividad emprendedora en la Provincia de San Luis, con el firme propósito de formar y capacitar a jóvenes empresarios con ideas de avanzada para crear 1500 nuevos emprendimientos durante el periodo 2012-2015.

El programa se encuentra certificado bajo las Normas de calidad ISO 9001/2008 que normalizan los procedimientos administrativos y velan por la transparencia del Programa y su buen funcionamiento, y que demanda, a su vez, un proceso de mejora constante. Esto también obliga a mantener actualizados los documentos tanto legales como administrativos, al igual que los manuales de formulación y acompañamiento de los grupos.

Hasta el año 2015 se habían desarrollado cuatro ediciones; las tres primeras tuvieron como requisito que la sociedad estuviese conformada por al menos tres miembros, mientras que en la edición de 2015 esto cambió y el mínimo de socios requeridos era de dos. Otro aspecto que también sufrió modificaciones durante las ediciones fue la edad de los participantes: para los años 2012 y 2013 el programa había sido contemplado para jóvenes de 18 a 35 años, en la tercera edición el rango se amplió y se ubicó entre los 18 y 38 años. Ya para la cuarta edición los participantes debían tener entre 18 y 40 años.

Para poder participar en el programa los optantes debían tener al menos dos años de residencia en la provincia, y era fundamental que tuviesen una idea de producción o de servicios. El próximo paso consistiría en recibir una capacitación en técnicas de planeación y ejecución de proyectos de inversión y conformaciones societarias, haciéndose además hincapié en la capacidad empresarial y grupal, y en temas psicosociales de los futuros socios de la empresa.

Una vez culminada la fase de capacitación, cada grupo debía armar su proyecto de inversión con el apoyo de un profesional guía que fungiría como una especie de tutor. Naturalmente, los tutores asignados debían tener los conocimientos adecuados para acompañar a los jóvenes en esta instancia. Más adelante, el proyecto sería evaluado y aprobado (en caso de que se le diese el visto bueno) tanto técnica como socialmente para poder tener acceso a un crédito de hasta ochenta mil pesos (\$80.000,00) (en la primera y segunda edición del programa el monto límite fue de \$50.000, mientras que para la tercera edición fue de \$60.000,00).

El crédito tenía la particularidad de que podría ser amortizable en 5 años, pudiendo asumirse el primero como periodo de gracia y con una tasa de interés de fomento del 5% anual. Asimismo, este debía ser destinado en un 80% como mínimo a la adquisición de los activos fijos y lo restante podía destinarse a la compra de capital de trabajo.

Una vez recibido el crédito -previa realización de los trámites e inscripciones legales e impositivas correspondientes- la sociedad debía mantenerse con el acompañamiento y la supervisión del profesional guía durante un período de dos años más, hasta que la empresa se consolidara.

La etapa de inscripciones se realizó a través de un formulario en línea (en los casos en que algún optante tuviese algún impedimento físico o técnico se les permitía rellenarlo en soporte papel y entregarlo en las oficinas del Programa), en donde los equipos suministrarían los datos requeridos.

Una vez llenado el formulario, el grupo debía dirigirse a las oficinas del Programa con el formulario en físico (impreso en papel) y con fotocopias de los documentos de identidad de cada socio para poder completar el proceso de inscripción. Sólo se rechazaba la inscripción en caso de que el grupo no cumpliera con alguno de los requisitos de edad, asociatividad o residencia antes mencionados.

Las jornadas de formación y capacitación de los socios se llevaron a cabo mediante talleres prácticos en toda la provincia en los que la asistencia tenía carácter de obligatoriedad. El número de estos talleres fue aumentando progresivamente a medida que avanzaban las ediciones en vista de la gran cantidad de inscriptos cada año. En la edición de 2015 se realizaron un total de 69 talleres de capacitación en 41 puntos diferentes de la provincia.

A los equipos que lograban aprobar la fase de capacitación se les asignaba un profesional guía para dar comienzo a la etapa de formulación del proyecto particular de cada uno, para, más adelante, ser presentado y evaluado en el aspecto técnico, legal y psicosocial para poder ser aprobado.

El programa cuenta con un total de 183 los profesionales que se desempeñan como guías o coordinadores en toda la provincia. La función del profesional guía consistía en acompañar a los emprendedores desde el mismo momento en que comenzaban a planear su proyecto hasta dos años más tarde, convirtiéndose en un gran apoyo tanto en lo que se refiere al aspecto técnico como personal. La figura del “guía” vendría a representar el nexo que tiene el Programa con cada uno de los equipos-emprendimientos para constatar el estado del proyecto y su avance, quedando todo registrado en informes que cada profesional completaría en el sistema con un usuario propio.

Asimismo, sería una obligación ineludible del guía el reunirse con cada grupo de emprendedores cuando menos una vez por semana durante el primer año de supervisión y cada quince días a partir del segundo.

Para cada nueva edición y cada vez que se incorporaban nuevos profesionales guías al Programa, se les brindaban charlas y talleres de capacitación y formación, así como también cursos de actualización para aquellos que ya venían desempeñando este rol desde ediciones anteriores, con la finalidad de garantizar un acompañamiento de calidad para los grupos.

Una vez aprobado el proyecto, las empresas comenzaban con las inscripciones y trámites legales correspondientes (AFIP, Rentas, apertura de cuenta bancaria...), pues estos eran un requisito indispensable para recibir el desembolso. Ya con el crédito depositado comenzaría la etapa de puesta en marcha del proyecto, en donde el acompañamiento del profesional debía extenderse al menos durante dos años más.

Algunos de los datos importantes de todo el desarrollo del Programa son los siguientes:

-Cantidad de personas inscriptas: en el programa se inscribieron un total de 20.772 sanluiseños. Esta cifra representa el número de jóvenes que estuvieron interesados en formar parte del Programa y que, además de ello, cumplían con los requisitos exigidos y completaron la documentación para comenzar el proceso.

-Cantidad de jóvenes capacitados: con la realización de los talleres de formación se logró capacitar a 13.940 personas. En el cuadro que se presenta a continuación, se detalla la cantidad de personas capacitadas en cada departamento:

Al final del proceso de inscripción, estos fueron los jóvenes que, junto a su grupo, finalizaron exitosamente la fase de capacitación propuesta por el Programa. Esta fase abarca tópicos como:

-Conceptos básicos de emprendimiento: tipos de emprendedores, aptitudes y competencias del emprendedor, el valor de una idea, actitud ante proyectos, etc.

-Estudio de mercado: etapas de la planeación de un proyecto, análisis matricial FODA, toma de decisiones sobre mercadeo, reconocimiento y cuantificación de la demanda.

-Ingeniería del proyecto: representación del proceso productivo o de del servicio prestado, planificación de actividades y cronograma de tareas, estimación y calendario de la inversión, análisis de costos, punto de equilibrio.

-Análisis económico y financiero del proyecto: flujo de fondos, cálculo de índices para la toma de decisiones, estadísticas, indicadores.

-Elección de la forma asociativa y organización del trabajo: aspectos legales y fiscales de la conformación societaria.

Dicho en otras palabras, se logró la capacitación de 13.940 emprendedores de 129 localidades, pueblos y zonas de los 9 departamentos de la provincia con la inducción a temas de gran importancia en lo que respecta a la planeación de proyectos de inversión y puesta en marcha de un nuevo negocio.

Desde que se inició el Programa en 2011, se logró la conformación de 1.602 nuevos emprendimientos, alcanzando y superando la meta de las 1.500 empresas estipuladas al inicio de la gestión.

Como dato de interés se tiene que las empresas que finalmente llegaron a obtener el crédito fueron 1.504, y el total invertido en créditos es de setenta y cuatro millones quinientos setenta y tres mil seiscientos sesenta y tres pesos con setenta y siete céntimos (\$74.573.663,77).

Por otra parte, en cuanto a los índices de participación en el programa se tiene que hubo una mayor cantidad de mujeres inscritas que de hombres (véase tabla a continuación).

Uno de los mayores retos del Programa Nuevas Empresas dentro de San Luis era disminuir el índice de desocupados en la provincia y aumentar las posibilidades de acceso a la formación de miniemprendimientos. Con esto, no sólo estarían reactivándose en el mercado laboral, sino que también estarían materializando la independencia económica de ellos y sus familiares.

En este sentido, del total de inscritos en el programa, el 35,77% de los participantes (que representaban la mayoría del universo en estudio) correspondía a personas en condición de desempleo y el 24,11% eran personas en relación de dependencia.

En marzo de 2015 el Programa compitió en la segunda edición del premio a la innovación en políticas públicas otorgado por CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento). Obtuvo el primer lugar en la categoría “Innovación Social - Nivel Provincial”. La iniciativa fue destacada entre 86 iniciativas innovadoras de 14 provincias y 34 municipios.

Conclusiones

Para una gran parte de la población juvenil, el empleo es entendido como una actividad que representa y a su vez es producto de la mayoría de edad, y significa una transición a la vida adulta. Los jóvenes en relación al empleo, se ven expuestos a incertidumbres económicas y sociales mayores en relación a los adultos, por lo que la preocupación en situaciones de desempleo es mayor. Paez, Bussetti y Olguín (2002) plantean que en San Luis, si bien los índices de desempleo reflejan la tasa más baja de la Argentina, entre 1999-2001 se observó un crecimiento dos veces mayor del nivel de desocupación, y al mismo tiempo la tasa a nivel nacional permaneció relativamente estable.

Este Plan de Gobierno ha sido, durante su tiempo de existencia, una política de estado que se ha caracterizado por generar nuevas oportunidades de formación de nuevos emprendimientos por y para jóvenes que hacen vida en la provincia de San Luis y cuyas edades están comprendidas entre los 18 y los 40 años. El programa, por sí solo, se encarga de brindar apoyo a los nuevos emprendedores en todas las etapas, desde la idea inicial hasta la consolidación de la empresa.

Ahora bien, y recuperando las preguntas acerca de las posibilidades de construcción intergeneracional en este contexto, a partir de la idea de novísimos movimientos sociales, se ve dificultada por la concentración de juventudes que la política implicó. Jóvenes emprendedores, jóvenes guías, jóvenes responsables de programas, que para muchos implicó la iniciación en el mundo del trabajo, todos atravesados por una lógica del éxito y la construcción empresaria que hace muy difícil pensar en la construcción de vínculos de ciudadanía plena.

En tiempos de transición, será un desafío ver como se anclan este tipo de políticas/programas, en el imaginario de lo social y colectivo.

Bibliografía

- Alba, V. (1975). *Historia social de la juventud*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Boivin, M., Rosato, A., y Arribas, V. (2004) *Constructores de Otriedad, una introducción a la Antropología Social y cultural*. Edit. Eudeba Buenos Aires
- Brito, R. (1996). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud. *Jóvenes*, 24-33.
- Bussetti, M. (2007). Transformaciones en el empleo y el territorio: El caso San Luis. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, 33-50. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4335/pr.4335.pdf
- Calvo, E y Micozzi, J (2005): “The Governor’s Backyard: A Seat-Vote Model of Electoral Reform for Subnational Multi-Party Races,” *The Journal of Politics*, vol. 67 (noviembre 2005).
- Castro, G. (2012). *La provincia y sus circunstancias*. San Luis, Argentina.
- Chaves, M y Faur, E. (2006) Informe “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales” La Plata
- Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. La Plata. Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales.
- Chávez, M (1999) *Jóvenes del secundario a través de la ciudad* CLACSO. Buenos Aires
- Guimenez, S. (2004). Políticas sociales y los dilemas de la participación en *Laboratorio/n line*. *Revista de Estudios Sobre Cambio Social* año IV . Número 16 . verano 2004 - ISSN : 1515-6370 - Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires- Argentina.
- Hall, G. (1909). *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education*. Londres.
- Hintze, S (2007). *Políticas sociales argentinas en el cambio de siglo. Conjeturas sobre lo posible*. Espacio Editorial.
- Informe sobre Desarrollo Humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para Incluir: Jóvenes y desarrollo humano. ONU. En http://economiccluster-lac.org/index.php?option=com_content&view=article&id=169&Itemid=57&lang=es recuperado 19/08/2012.
- La Serna, C (2010) *La transformación del mundo del trabajo. Representaciones, prácticas e identidades*. Ed. CICCUS- CLACSO. Buenos Aires.
- Lopez, A. J. (2009). Juventud rural, calidad de vida y políticas de juventud en la Zona Andina colombiana en HOLOGRAMATICA – facultad de Ciencias Sociales –, Buenos Aires: Universidad de Lomas de Zamora. UNLZ – Año VI, Número 11, V1 (2009), pp. 61-84 www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica ISSN 1668-5024

- Margulis, M (editor) (2000) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Margulis, M., & Urresti, M. (s.f). *La juventud es más que una palabra*. s.l.
- Neffa, J. (2002). *Promoción del empleo y derechos laborales*. Obtenido de <http://www.econ.uba.ar/www/planfenix/aportes/textos/5/Neffa.doc>
- Nuevas Empresas de Jóvenes SanLuisenses. (2013). *Formulación del Proyecto de Inversión. Lineamientos Teóricos*.
- Offe, C. (1987) Democracies against Welfare State? Structural Foundations of Neoconservative political opportunities. *Political theory* 15
- OIT- Trabajo Decente y Juventud - América Latina. Lima, Oficina Internacional del Trabajo, 2007. Plan de acción, empleo, comercio internacional, formación, pequeña empresa, trabajo decente, democracia, desarrollo social, América Latina, Caribe. 13.01.3
- Páez, M., & Bussetti, M. (2005). *Estructura ocupacional de la provincia de san luis*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Reguillo Cruz, R (2002) Ciudadanías juveniles en América Latina. Exposición presentada en el Encuentro Internacional «10 años de políticas públicas de juventud: análisis y perspectivas». OIJ y CEULAJ, Málaga, España, 17 al 21 de junio 2002.
- Rodriguez Henrique, C y Reyes, L (2006) *La política social en la Argentina post-*
- Souto, S. (2007). Juventud, Teoría e Historia: La formación de un sujeto Social y de un objeto de Análisis. *HAOL*(13), 171-192.
- Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. (s.f). Diagnóstico del desempleo juvenil. *Trabajo, ocupación y empleo*.
- Tenti Fanfani (2006) Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración en Tenti Fanfani (comp.) *Nuevos Temas en la agenda de política educativa*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Tonon, G. (2010) *La utilización de indicadores de calidad de vida para la decisión de políticas públicas*. Número 26 *Revista Polis*. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile, agosto. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30515373017.pdf>
- Tonon, G. (2011) La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista Kairos Año 15 Número 27*. Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. Pp 1-12 <http://www.revistakairos.org/k27-archivos/Tonon.pdf>.
- Valdez Paz, J. & Espina, M. (2011). *América Latina y el Caribe: la política social en el nuevo contexto- Enfoques y experiencias. Volumen 2*. UNESCO- FLACSO.

- Weller, J. (2008) *Avances y retos para el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral en América Latina*. CEPAL